IGLESIAS CRISTIANAS EVANGELICAS O PROTESTANTES

modelo contemporáneo

IGLESIAS CRISTIANAS EVANGELICAS O PROTESTANTES

modelo contemporáneo

Esquema de la celebración

Los oficios fúnebres evangélicos o protestantes que suelen denominarse también "culto en memoria" o "culto de despedida", normalmente responden en su contenido al siguiente esquema:

Oficio fúnebre o culto de despedida:

1. Palabras de acogida y explicación del acto

2. Himnos congregacionales o intervención musical

3. Lectura de la Palabra de Dios

4. Testimonios sobre la vida y fe del difunto

5. Predicación de la Palabra de Dios

6. Palabras de despedida, oración y bendición final

Dentro de las iglesias derivadas o que se identifican con los principios de la Reforma existe una importante variedad de formas de celebraciones litúrgicas o religiosas que se utilizan en los funerales, cultos u oficios religiosos de despedida de los restos mortales de los fieles de estas iglesias cristianas. No obstante, la mayoría de las celebraciones, aunque puedan ofrecer una apariencia formal diferente, en realidad siguen ciertos patrones litúrgicos o formales que son muy parecidos entre sí. Sobre esos principios religiosos o patrones que evidencian una misma fe se construyen los diferentes oficios religiosos que se adaptan en sus formas a las diferentes culturas o tradiciones religiosas y sociales. Nosotros hemos elegido tres modelos:

◊ El oficio fúnebre o culto de despedida elaborado conforme a un Programa Contemporáneo, a partir de las costumbres y las tradiciones de las iglesias evangélicas que carecen de liturgia oficial.
◊ El oficio de sepultura para adultos (programa tradicional) que figura en el libro de liturgia de la Iglesia Española Reformada Episcopal (IERE) perteneciente a la Comunión Anglicana.
◊ El culto fúnebre que ha sido elaborado teniendo en cuenta las costumbres y peculiaridades de la Iglesia Evangélica Filadelfia cuyos fieles pertenecen mayoritariamente a la etnia gitana.

A través del contenido de las siguientes fichas, se manifiesta un acercamiento a la fe cristiana vivida desde las comunidades de fe evangélicas, anglicanas y protestantes y a sus creencias respecto a la circunstancia de la muerte y de la vida eterna.

Para concluir, se incluye también en esta introducción una información esquemática general sobre algunas costumbres y creencias que inciden o tienen relación con los oficios religiosos y funerales, con el fin de poner de relieve algunos asuntos delicados o en los que han existido problemas, de cara a que se puedan arbitrar medios para evitarlos o superarlos, facilitando de este modo a los usuarios el acceso a un servicio público que, sin perjuicio de que se otorgue por medio de entidades públicas o privadas, garantice que su prestación se realiza en las mismas condiciones de dignidad, calidad e igualdad a todos los ciudadanos.

Costumbres y recomendaciones sobre el velatorio y los oficios religiosos

El velatorio y los funerales son actos de consuelo y acompañamiento a los familiares y seres queridos del difunto. También son momentos de despedida de los restos mortales, pero no del alma, que ya ha partido y está en la presencia de Dios, sin que quepan ulteriores intercesiones.

Si se trata de personas relevantes para la comunidad, también se realizan cultos corpore insepulto en la iglesia o cultos en su recuerdo después de haber transcurrido algunos días o semanas del sepelio.

No son apropiados: los actos, intercesiones y oraciones a favor de su alma.

Debe evitarse en los recordatorios fúnebres la utilización de expresiones como: "rogamos una oración por su alma" u otras frases en las que se acude a la intercesión de la Virgen o los Santos. Son apropiados el uso en los recordatorios de textos bíblicos y promesas de Dios sobre la vida eterna.

El ataúd dispondrá eventualmente de la imagen de una cruz, aunque es preferible que no contenga imagen simbólica alguna. La instalación de la imagen de Cristo crucificado en el ataúd debe consultarse previamente. En España no suele plantear problema que el ataúd permanezca abierto durante el velatorio, aunque en algunos lugares y países lo usual es que el féretro permanezca cerrado y sobre él o al lado del mismo, se coloque una fotografía del finado. De este modo se potencia que el último recuerdo sea una imagen reciente de cuando estaba vivo.

Capillas para el culto fúnebre. Recomendaciones y costumbres

Se podrán usar las capillas existentes en los cementerios o tanatorios públicos o privados con independencia de que estos locales estén consagrados o sin consagrar. Para los evangélicos lo sagrado es el acto religioso o de culto, y no se da importancia al lugar donde se realiza. Por esta razón, también se pueden utilizar otras dependencias aunque no estén diseñadas específicamente para uso religioso, siempre que sean dignas o adecuadas para realizar en ellas los oficios religiosos.

Las capillas de los tanatorios, siempre que sea posible, serán preparadas para un uso multiconfesional. Preferentemente serán sobrias en su ornamentación, sin imágenes ni sagrarios. Cuando existan salas de diferentes tamaños y ornamentación, lo más aconsejable es mostrar las dependencias existentes a la familia, para que esta pueda elegir aquella que le parezca más adecuada. En ocasiones, se elegirá aquella que, por su aforo, se ajuste más a la expectativa del número de asistentes esperados al sepelio, aunque esto signifique realizar el acto en una sala consagrada y ornamentada para el culto católico En otras ocasiones, se optará por salas de menor tamaño neutras en cuanto a su ornamentación religiosa.

Se considera muy ofensivo y discriminatorio impedir el uso de una capilla de un tanatorio público con la excusa de que es un lugar únicamente católico o consagrado para el uso de dicha confesión. Si se diera esta circunstancia, debería existir otro espacio con la misma capacidad y con los mismos servicios y calidades a disposición de otras confesiones. El hecho de que la confesión protestante sea minoritaria en España no significa que la familia y amigos del difunto deban ser tratados distintamente a los creyentes de la confesión mayoritaria. Los protestantes españoles somos muy sensibles respecto a esto porque venimos de un cercano pasado histórico donde los muertos no podían ser enterrados en cementerios públicos, o eran inhumados a escondidas o en condiciones desfavorables. Por ello, es muy importante que los servicios se presten en condiciones de igualdad y dignidad.

También resultaría ofensivo, por no ser un trato neutral, que fueran sacerdotes católicos quienes en la práctica detentaran la posesión y el uso de las llaves de los locales para ceremonias fúnebres y, por ello, fueran ellos quienes, con toda su mejor voluntad, dieran acceso a las dependencias, señalaran el tiempo para el uso religioso a otras religiones, o incluso, llegaran a cobrar de las empresas funerarias por los servicios religiosos realizados en la capilla pública o municipal por esas otras confesiones.

Imágenes religiosas

No es costumbre incluir imágenes de Cristo o la virgen o santos en las capillas evangélicas. Algunas comunidades anglicanas o luteranas incluyen una imagen de Cristo crucificado, pero la mayoría utilizan, únicamente, el símbolo de la cruz, cubriendo las paredes con algún texto bíblico. Cuando en la capilla disponible haya imágenes, es aconsejable habilitar un sistema para cubrirlas, y debe consultarse a la familia sobre su preferencia en cuanto a cubrirlas o no hacerlo.

Para la elaboración de este programa contemporáneo se han tenido en cuenta los esquemas de funcionamiento de los programas más usuales que se vienen utilizando en la actualidad en los diferentes oficios fúnebres o cultos de despedida en muchas iglesias evangélicas y ha sido elaborado a partir de las costumbres y las tradiciones de las iglesias evangélicas que carecen de liturgia oficial.

Lugar y duración del acto

La duración del oficio fúnebre puede variar en función del lugar donde se celebre. Si el acto se realiza en la capilla del tanatorio público o del cementerio o en el crematorio, es necesario ajustarse a las exigencias de uso de ese lugar por otros colectivos; no obstante, lo habitual es que se prevea una secuenciación de una hora para cada servicio religioso, lo cual permite una duración de 40 a 50 minutos, y de 15 a 20 minutos para expresar las condolencias a la familia y poder desalojar el local para otros usos.

Cuando la ceremonia se realiza en el templo donde asistía el finado, a veces, se realiza un culto córpore insepulto, en otras ocasiones se realiza sin el cuerpo del difunto y desde la capilla el cortejo se traslada al cementerio. Cuando son personas relevantes puede realizarse un culto in memoriam algunos días después. En estos otros casos, el esquema del oficio religioso puede ser el mismo aunque la duración puede alargarse un poco, si bien no se recomienda que se extienda por más de 60 minutos para no acrecentar en los familiares la carga emotiva del momento.

Programa de la ceremonia

Es usual la confección de un programa escrito de la ceremonia. En este programa, que podrá tener diferente extensión según el caso, se suele incluir una foto y los datos de identidad del finado –fecha de nacimiento y defunción- incluyéndose el índice del orden del culto y los himnos que se cantarán en el oficio religioso. También puede incluirse el contenido litúrgico de la ceremonia y algunos datos relevantes del ministerio cristiano que hubiera realizado el difunto o un texto bíblico predilecto del mismo.
Aunque en este programa se les ha asignado un lugar específico, en realidad, los himnos o cantos, las lecturas y las oraciones suelen intercalarse entre las diversas partes de la ceremonia.

El oficiante y otros participantes

En general, los cultos evangélicos y protestantes suelen ser participativos, circunstancia que también se da en sus cultos fúnebres, en los que pueden intervenir diferentes personas en distintas partes del programa mediante oraciones, testimonios, lecturas, etc., reservándose la exposición de la Palabra y las oraciones de despedida y bendición para ser realizadas por el pastor o ministro de culto.

Oficio a pie de tumba

Es muy habitual que haya dos oficios religiosos: el culto de despedida, que se realiza en la capilla, y un breve oficio a pie de tumba que tiene lugar inmediatamente después y antes de procederse a la inhumación. Estos oficios pueden contar con la asistencia de todos los presentes al funeral celebrado en la capilla; en otras ocasiones quedan reservados para un entorno familiar cercano. En este acto, que suele tener una duración total de unos 10 minutos, se procede a dar lectura a algún texto bíblico que no haya sido usado en la ceremonia anterior, puede cantarse una o dos estrofas de un himno, concluyéndose con unas palabras de despedida de los restos mortales y una oración de bendición y consuelo sobre los familiares y amigos presentes.

Creencias básicas sobre muerte y más allá

Creencias generales

Las iglesias evangélicas o protestantes aceptan los textos de la Biblia como inspiradas por Dios, y sus principios y enseñanzas como norma de fe y conducta. Son trinitarias, es decir, creen en un solo Dios en tres personas distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Comparten con las demás confesiones cristianas el credo apostólico. No reconocen ninguna autoridad humana como infalible.

Procuran vivir la experiencia de su fe en comunidades de manera diversa y contextualizada en la realidad social. Defienden la libertad organizativa de cada comunidad y la intercomunión de sus iglesias, siempre que respeten los preceptos de la Biblia.

Creencias sobre la enfermedad y la muerte

El dolor, la enfermedad y la muerte forman parte de la vida. La vida no termina con la muerte, sino que trasciende a ella: existe una vida de dicha futura para aquellos que, depositando su confianza en Dios, a través de Jesucristo, son hechos sus hijos y amigos y por ello actúan según los principios de Su voluntad, expresada en la Biblia.

Dios dirige los tiempos y conoce nuestra vida. Es sabio y ayuda a que todo lo que nos acontece finalmente pueda revertir en nuestro provecho.

El dolor por la separación de los seres queridos resulta contrapesado por la esperanza de pasar a la presencia de Dios.

La enfermedad

La oración también la realizan los enfermos. Normalmente se ora tras una lectura y meditación bíblicas. No son habituales oraciones recitadas, sino diálogos libres y espontáneos con Dios, abriendo el corazón, pidiendo perdón por los pecados y solicitando la salud del enfermo.

Estas oraciones puede hacerlas el interesado o cualquier otro cristiano. Pero habitualmente se espera que sean dirigidas por los pastores o responsables de las Iglesias.

En algunas iglesias se celebra la Mesa del Señor o se unge al enfermo con aceite antes de pedir por la restauración de su alma y cuerpo. Esta unción no se realiza en los momentos previos a la muerte o tan sólo por enfermedades graves, sino que se realiza ante cualquier tipo de enfermedad, normalmente en dependencias de la iglesia o en la casa del interesado.

Creencias sobre la vida eterna

Uno de los principios básicos del protestantismo es que nadie puede ganarse el cielo. La vida eterna como cualquier vida es un regalo de Dios. Y Dios la regala a quien quiere recibirla y se compromete a seguir las enseñanzas de Jesús.

La consecuencia de la fe y el compromiso es que la persona se constituye en amigo de Dios e inicia una relación personal con Él que trasciende a esta vida. Es una relación que, en esta vida, no implica perfección sino progreso. Progreso en ética personal, social, laboral, en la relación con los demás y con el entorno para expresar coherencia y gratitud con lo que la persona verdaderamente es.

Introducción y desarrollo de la celebración

Los textos bíblicos aparecen en cursiva y culminan con una referencia a la versión o traducción de la Biblia de la que ha sido tomado el pasaje.

1. Palabras de acogida y explicación del acto

1.1. Acogida en la esperanza

Oficiante:

> *"Hoy estamos aquí reunidos para decir adiós a (nombre del fallecido/a) hermano/a en la fe y colaborador en la obra del Señor. En nombre de la familia, damos las gracias a todos los asistentes por su presencia y compañía en este culto de despedida de los restos mortales de nuestro hermano/a."*

Es un momento de dolor, pero también de certeza en la esperanza que la Palabra de Dios nos proporciona, en la que leemos:

> *"Jehová es mi pastor nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor a su nombre. Aunque pase por valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque Tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis adversarios; ungiste mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente, la bondad y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días"*
>
> Salmo 23:1-6 RVR-1977

1.2. Explicación del acto: culto de despedida

Oficiante:

> *"Como hemos leído, nuestro hermano ha pasado por el valle de la muerte, pero no lo ha hecho solo sino de la mano del Pastor de pastores, quien ha preparado mesa y lugar para que pueda morar con Dios por la eternidad. No estamos, por tanto, ante un funeral de intercesión con el fin de ayudar al difunto, porque él/ella ya está en compañía de su Pastor y Salvador. Estamos ante un acto de despedida, de cariño y de consuelo a los familiares. Un culto de recordatorio y pública proclamación de la gran esperanza cristiana, que está basada en el sacrificio realizado por Cristo Jesús quien "en la consumación de los siglos se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado… y con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados."*
>
> Hebreos 9: 28 y 10:14 RV-1960

1.3. Invocación de la presencia y bendición de Dios

Oración: el oficiante invitará a los presentes a orar y realizará una oración libre o bien pedirá a alguno de los asistentes que eleve una oración a Dios. También podrá ser leída la siguiente oración:

> *"Nuestro Dios y nuestro Padre,*
> *Te damos gracias por tu benevolencia y por el gran amor que has mostrado hacia los hombres, no por nuestras obras de justicia que pudiéramos haber realizado sino por tu infinita misericordia.*
> *Te bendecimos porque, a pesar de nuestras carencias, Cristo Jesús vino a este mundo para morir por cada una de nuestros pecados, faltas y debilidades, y porque, aunque fue muerto, resucitó y vive para siempre, triunfando públicamente sobre el dominio de la muerte (Romanos 6:9 y 1 Corintios 15:26) y resucitó para ser Señor de los que han muerto y también de los que viven (Romanos 14:8) y ponen en El su confianza.*

Te pedimos que, conforme a los méritos sobreabundantes de Cristo Jesús, escuches la oración de tu pueblo y nos bendigas con tu presencia en medio nuestro. Que tu amor nos conforte en estos momentos de dolor, que tus manos enjuguen las lágrimas de la separación, que tu Palabra ilumine nuestra mente y nuestra conciencia y que tu amor halle en nosotros confianza en los méritos de la cruz y un corazón receptivo que anhela el consuelo de tu presencia y dirección.
Que así sea te pedimos por Cristo Jesús nuestro Señor, Amén."

2. Himno o canto congregacional

Es muy habitual incluir himnos o cantos de especial predilección de los difuntos, algunos de los cuales suelen dejar instrucciones específicas a estos efectos. Si este es el caso, así se hará constar por el oficiante. En esta ocasión, incluimos un himno de esperanza compuesto, el 6 de junio de de 1882, por el reverendo George Mathenson, después de sufrir ceguera y diversos infortunios en su vida.

Oficiante:

"Dios nunca ha prometido librarnos de los momentos de dolor. Lo que ha prometido es estar con nosotros en todos ellos "hasta el fin". Precisamente es en los momentos de dolor, en los que podemos sentir de un modo especial su amor y consuelo en nuestra vida. El himno que vamos a cantar deja constancia de la intensa cercanía del amor de Dios que se produce en estos momentos."

Oh amor que no me dejarás

"¡Oh! Amor que no me dejarás,
Descansa mi alma siempre en Ti;
Es tuya y Tú la guardarás
Y en lo profundo de tu amor
Más rica al fin será.

¡Oh! Luz que en mi sendero vas,
Mi antorcha débil rindo a Ti;
Con fe te entrego el corazón
Seguro de encontrar en Ti
Más bello resplandor.

¡Oh! Gozo que al venir a mi
Quitaste todo mi dolor
Tras la tormenta el iris vi
Y ya el mañana, yo lo sé,
Sin lágrimas será.

¡Oh! Cruz que miro sin cesar
Mi orgullo, gloria y vanidad,
Al polvo dejo por hallar
La vida que en su sangre dio
Jesús, mi Salvador."

3. Lectura de la Palabra de Dios

Oficiante o lector:

"Nadie vive ni muere para sí mismo. Si vivimos para el Señor vivimos; si morimos, para el Señor morimos. Así pues, en vida o en muerte pertenecemos al Señor.
Para eso murió y resucitó Cristo: para ser Señor de vivos y muertos."

Romanos 14: 7-9 - La Palabra-2010

"Sabemos, además, que aunque se desmorone esta tienda corporal que nos sirve de morada terrestre, Dios nos tiene preparada en el cielo una morada eterna, no construida por manos humanas. Y suspiramos anhelando ser sobrevestidos de esa nuestra morada celestial, dando por supuesto que seremos revestidos y no despojados de ella. En verdad, a los que vivimos en esta morada corporal nos abruma la aflicción, pues no queremos quedar desnudos, sino ser sobrevestidos de modo que lo mortal sea absorbido por la vida. A eso precisamente nos ha destinado Dios, y como garantía nos ha dado el Espíritu. Así que en todo momento estamos llenos de confianza sabiendo que, mientras el cuerpo sea nuestra morada, nos hallamos lejos del Señor y caminamos guiados por la fe y no por lo que vemos…"

2 Corintios 5: 1-7 - La Palabra -2010

"Todo se lo debemos a Dios, que nos ha puesto en paz con él por medio de Cristo y nos ha confiado la tarea de llevar esa paz a los demás. Porque sin tomar en cuenta los pecados de la humanidad, Dios hizo la paz con el mundo por medio de Cristo y a nosotros nos ha confiado ese mensaje de paz. Somos, pues, embajadores de Cristo y es como si Dios mismo los exhortara a ustedes sirviéndose de nosotros. En nombre de Cristo les pedimos que hagan las paces con Dios. Al que no tuvo experiencia de pecado, Dios lo trató por nosotros como al propio pecado, para que, por medio de él, experimentemos nosotros la fuerza salvadora de Dios.
Puesto que somos colaboradores de Dios, les exhortamos a que no echen a perder su gracia. 2Es Dios mismo quien dice:
Tengo un tiempo propicio para escucharte,
un día en que acudiré en tu ayuda para salvarte.
Pues bien, este es el tiempo propicio, este es el día de la salvación."

2 Corintios 5: 18-21 y 6:1-2 - La Palabra-2010

4. Testimonio sobre la vida y la fe

Las ceremonias fúnebres evangélicas suelen ser participativas y con frecuencia se incorporan algunas intervenciones muy breves de familiares, amigos o diferentes ministros de culto, en las que se comparten algunos detalles de la vida que nos hablan de la fe y de la influencia positiva que, en sus vidas, ha tenido el difunto.

Oficiante:

"La Palabra de Dios señala que son bienaventuradas las personas que "mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen" (Apocalipsis 14:13 RV-1960) Esas obras que, como dice otra traducción, "les acompañan" también quedan con nosotros en testimonio vivo de un camino que, con la compañía de Dios y otros seres queridos, es posible recorrer."

Dedicaremos unos momentos para recoger un par de testimonios sobre la fe de nuestro hermano/a.

4.1. Testimonio de un amigo o compañero

4.2. Testimonio de un representante de la familia

5. Himno o canto congregacional

Sublime Gracia del Señor (Amazing Grace)

"Sublime Gracia del Señor que a un infeliz salvó
Fui ciego mas hoy veo yo, perdido y El me halló

Su Gracia me enseñó a temer, mis dudas ahuyentó
Oh! Cuán precioso fue mi ser cuando El me transformó

De mi maldad me liberó, mi Salvador me rescató
Y como el mar fluye su amor, sublime gracia y amor.

En los peligros y aflicción que yo he tenido aquí,
su gracia siempre me libró y me guiará feliz.

Y cuando en Sión por siglos mil, brillando esté cual Sol
yo cantaré por siempre ahí su amor que me salvó."

6. Predicación de la Palabra de Dios

El centro de la ceremonia es la predicación; se recomienda brevedad y que el expositor se centre en un texto bíblico leído durante la ceremonia y no en la persona difunta.

La predicación suele ser una exposición referida a actitudes y valores cristianos, comprensión del Reino o del carácter de Dios o enseñanzas bíblicas.

7. Palabras de despedida, oración y bendición final.

"Oración: Dios omnipotente y padre misericordioso, en cuyas manos están la vida y también la muerte de todos los seres humanos, te pedimos que las almas de los aquí presentes sean tocadas con el poder de tu Espíritu Santo, y que la Palabra predicada penetre, como lo hace una espada, partiendo la resistencia de nuestra carne, y dejando al descubierto, ante ti, las verdaderas intenciones y deseos de nuestro corazón. Que cada uno de nosotros pueda sentir la necesidad de abrir la puerta y dejar que Cristo Jesús limpie y sane el interior y, por los méritos de su obra en la Cruz, experimentar la transformación sobrenatural de nuestro espíritu, que seamos dotados de una nueva naturaleza imperecedera que nos dará acceso a la misma presencia de Dios Padre ante quien seremos presentados, ya no como siervos, sino como Amigos de Cristo quien nos dijo "Ya no os llamaré siervos sino que os llamaré amigos y donde yo estoy quiero que vosotros también estéis."

Gracias, Señor, por prepararnos un lugar para nosotros. Sabemos que nuestro hermano difunto disfruta ya de esa morada eterna y te pedimos que otras personas hoy, también por la fe en Cristo, puedan adquirir esta certeza.
Por Cristo Jesús, nuestro Señor. Amén."

Ministro:

" Y a Aquel que es poderoso para guardaros sin caída y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén"

Judas 1:24 RV-1960

A continuación, se darán instrucciones sobre el lugar del enterramiento, que podrá ser reservado para los familiares más cercanos o abierto para los presentes. En este último caso, es habitual informar sobre cómo se realizará el pésame a los familiares.

Otras prácticas

Oficio breve a pie de tumba

Como se ha indicado al principio, es habitual que, tras el oficio fúnebre que se realiza en la capilla, haya otro más breve (5-10 minutos) a pie de tumba, antes de proceder a la inhumación. En este oficio también se podrá cantar una estrofa de un himno.

1. Oración introductoria

Ministro:

> *"Dios, tú has sido nuestra fortaleza y nuestro consuelo en todos los momentos difíciles de nuestra vida. Te pedimos que llenes de fortaleza a los familiares y amigos de (nombre del fallecido) ante el dolor que producen la despedida y la separación, pedimos tu ayuda en forma de consuelo y de gracia que alumbre nuestro camino y haga fijar nuestros ojos en la esperanza eterna que nuestro Señor Jesucristo prometió a los que en él confían. Amén."*

2. Lecturas de esperanza

Ministro:

> *"La Palabra de Dios nos enseña sobre la vida, pero también sobre momentos como el presente cuando nos dice:*
> *No ignoréis hermanos, acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.*
> *Si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con él a los que durmieron en Jesús."*

1 Tesalonicenses 4:13, 14 RVR-1977

> *Nuestra vivienda es en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo.*

Filipenses 3:20 RV-1977

En Juan 11:25, el mismo Señor Jesucristo afianza nuestra esperanza en una vida futura cuando nos dice:

> *"Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mi, aunque haya muerto resucitará"*

RVR-1977

En 1ª Corintios 15:51-55 leemos:

> *"He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados, Porque es menester que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad. Y cuando esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte con victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria?"*

RVR-1977

3. Palabras de despedida, oración y bendición final

El ministro o la familia solicitarán con antelación al sepulturero que, cuando se inicien las tareas de inhumación y cuando el féretro haya sido cubierto de tierra, se abra un periodo de tiempo para que algunos asistentes echen flores o tierra en la sepultura. Al principio de ese corto espacio, o mientras se depositan las flores, el ministro realizará su intervención. En caso de incineración o de sepelio en nicho, la intervención final del ministro se realizará instantes antes de la incineración o de procederse a depositar el féretro en el nicho para su sellado inmediato.

Ministro:

"No hay hombre que tenga potestad sobre su aliento para retener el aliento, ni potestad sobre el día de la muerte…"

Eclesiastés 8:8, RVR-1977

Habiéndose dignado el omnipotente Dios sacar del mundo el alma de nuestro hermano ahora difunto, nosotros encomendamos su cuerpo a la tierra: tierra a tierra, polvo a polvo y ceniza a la ceniza; con la esperanza segura de la resurrección a vida eterna, mediante nuestro Señor Jesucristo; el cual transformará nuestro vil cuerpo, para que sea semejante a su glorioso cuerpo, según la obra poderosa por la cual puede sujetar a Sí mismo todas las cosas.

Ministro:

"Oí una voz que me decía desde el cielo:
Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor".
Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen".

Apocalipsis 14:13 RVR-1995

Acto seguido, el ministro invitará a que se depositen flores sobre el ataúd. Después que las flores hayan sido arrojadas, el ministro pronunciará la bendición pastoral.

Ministro: Que "La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén"

2ª Corintios 13.14, RVR-1995

Todos: Y con tu espíritu también."

Otros textos oraciones y lecturas posibles

Además de los textos bíblicos ya citados, pueden usarse otros como los que, a título de ejemplo, se relacionan a continuación. También pueden recitarse textos poéticos de religiosos o pensadores, aunque, como criterio general, se procura centrar la ceremonia en torno al texto bíblico considerado Palabra de Dios.

Vida futura y resurrección

1 Corintios 15
Enseñanza sobre la resurrección

2 Corintios 5
Promesa de la transformación celestial del cuerpo

Romanos 14: 7-9
Vivamos o muramos, somos del Señor

Filipenses 1:21
Para mí el vivir es Cristo y morir ganancia

Apocalipsis 21: 3-7 y Apocalipsis 7: 9-17
Dios mismo cuidará, guiará y enjugará las lágrimas de los suyos

Juan 11: 23-27
La resurrección de Lázaro. Jesús dijo: Yo soy la Resurrección y la Vida
Juan 14: 1-4
Jesús prepara un lugar para nosotros en el cielo

Esperanza y fruto en las dificultades

Salmo 71
Oración de confianza de un anciano

Salmo 91
Morando al abrigo de Dios

Salmo 8
La Gloria de Dios Creador

Juan 14: 14-18
Nunca estamos solos

Romanos 5: 1-11
Salvos por haber sido reconciliados por Cristo

Romanos 8:28-39
Más que vencedores en las dificultades

1 Pedro 5:10
Bendición y llamada a la gloria eterna

Objetos de celebración y significado

El objeto más común es un ejemplar de la Biblia, colocado en lugar alto y destacado. En iglesias anglicanas suelen colocarse cirios en el altar.

Cuando el culto se realiza en la capilla del cementerio o tanatorio, o en la correspondiente iglesia local o congregación a la que pertenecía el difunto, se suelen incluir coronas y otros adornos florales.

Acompañamiento musical de la ceremonia

Es costumbre intercalar en el programa varios cantos o himnos. En ocasiones son entonados por toda la congregación o interpretados por un grupo vocal y/o musical.

Yo solo espero ese día
"Yo sólo espero ese día cuando Cristo volverá,
Yo sólo espero ese día cuando Cristo volverá.
Afán y todo trabajo para mí terminarán,
Cuando Jesucristo venga, a su reino me llevará.

Ya no me importa que el mundo me desprecie por doquier,
Ya no soy más de este mundo, soy del reino celestial.
Yo sólo espero ese día cuando me levantaré
De la tumba triste y fría con un cuerpo ya inmortal.

Entonces allí triunfante y victorioso estaré,
A mi Señor Jesucristo cara a cara le veré.
Allí no habrá más tristezas, ni trabajos para mí,
Con los santos redimidos al Cordero alabaré."

Meditad en que hay un hogar
"Meditad en que hay un hogar en la margen del río de luz
Donde van para siempre a gozar los creyentes en Cristo Jesús.
Más allá, más allá, meditad en que hay un hogar
Más allá, más allá, más allá en la margen del río de luz.

Meditad en que amigos tenéis de los cuales marchamos en pos.
Y pensad en que al fin los veréis en el alto palacio de Dios.
Más allá, más allá, meditad en que amigos tenéis
Más allá, más allá, más allá de los cuales marchamos en pos.

En que mora Jesús meditad, donde seres que amamos están
Y a la patria bendita volad sin angustias, temores ni afán.
Más allá, más allá, en que mora Jesús meditad.
Más allá, más allá, más allá, donde seres que amamos están.

Reunido a los míos seré, mi carrera a su fin toca ya
Y en mi hogar celestial entraré donde mi alma reposo tendrá
Más allá, más allá, reunido a los míos seré
Más allá, más allá, más allá, mi carrera a su fin toca ya."

Más allá del Sol
"Aunque en esta vida no tengo riquezas
Se que allá en la gloria tengo una mansión;
Cual alma perdida entre las pobrezas,
De mi Jesucristo tuvo compasión.
Coro :Más allá del sol, más allá del sol,
yo tengo un hogar, hogar, bello hogar
más allá del sol.
Así por el mundo yo voy caminando,
de pruebas rodeado y de tentación;
Pero a mi lado viene consolando,
mi bendito Cristo en la turbación.
A los pueblos todos del linaje humano
Cristo quiere darles plena salvación;
También una casa para cada hermano
fue a prepararles a la Santa Sión."

Cara a cara
"Solamente una palabra
solamente una oración
cuando llegue a tu presencia, oh Señor,
no me importa en qué lugar
de la mesa me hagas sentar
o el color de mi corona,
si la llego a ganar.

Solamente una palabra,
si es que aún me quedan dos
y si llego articularla en
tu presencia, no te quiero hacer preguntas,
solo una petición
y si puedo hacerlo a solas mucho mejor:
solo déjame mirarte cara a cara
y perderme como un niño en tu mirada
y que pase mucho tiempo
y que nadie diga nada,
porque estoy viendo al maestro cara a cara;
que se ahogue mi recuerdo en tu mirada,
quiero amarte en el silencio y sin palabras
y que pase mucho tiempo y que nadie diga nada,
solo déjame mirarte cara a cara
solamente una palabra
solamente una oración
cuando llegue a tu presencia, oh Señor,

No me importa en qué lugar
de la mesa me hagas sentar
o el color de mi corona, si la llego a ganar;
solo déjame mirarte cara a cara,
aunque caiga derretido en tu mirada
derrotado y desde el suelo
tembloroso y sin aliento,
aunque seguiré mirando a mi maestro,
cuando caiga ante tus plantas de rodillas
déjame llorar pegado a tus heridas
y que pase mucho tiempo y que nadie me lo impida,
que he esperado este momento toda mi vida."

D. Marcos Vidal

Vocabulario básico

Biblia
Es el fundamento de los cristianos evangélicos, no sólo en su doctrina y práctica, sino también en la vida cotidiana y, especialmente, en momentos de dificultad y dolor. En ella, se encuentran pasajes sobre la adversidad, el dolor, el sufrimiento y la muerte, pero también sobre la esperanza ante la separación de los seres queridos. La meditación sobre estos pasajes resulta fundamental en los momentos de necesidad de consuelo y de paz.

Credo apostólico
Declaración básica de fe de la doctrina cristiana y oración que la resumen. Se dice que la redactaron los apóstoles para unificar la predicación en los primeros tiempos. En la Iglesia primitiva lo recitaban los nuevos cristianos al recibir el bautismo.

Pastor o ministro de culto
Persona a la que se reservan partes principales del servicio religioso en el que puede haber otros oficiantes.

Reforma
Movimiento cristiano que, en la Europa del siglo XVI, proponía reformar profundamente la Iglesia y que acabó con la separación entre católicos y protestantes. Lutero y Calvino fueron algunas de sus figuras destacadas, si bien existieron otros reformadores anteriores y posteriores.

Servicio religioso o culto
Nombre utilizado para las reuniones litúrgicas de adoración y de oración de la confesión protestante o evangélica.

Generalitat de Catalunya
Departament de Governació i Relacions Institucionals

grupo mémora

ASSOCIACIÓ UNESCO PER AL DIÀLEG INTERRELIGIÓS
ASOCIACIÓN UNESCO PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO
ASSOCIATION UNESCO POUR LE DIALOGUE INTERRELIGIEUX
UNESCO ASSOCIATION FOR INTERRELIGIOUS DIALOGUE

Esta ficha forma parte del manual *Duellum: no tan solos. Guía sobre celebraciones funerarias de creencias y convicciones*. Para más información, puede consultar el manual en:

Direcció General d'Afers Religiosos: www.gencat.cat/afersreligiosos
Memora: www.memora.es/
Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso: www.audir.org

Foto portada: Cementerio cristiano de Greenland
© foto: P. León